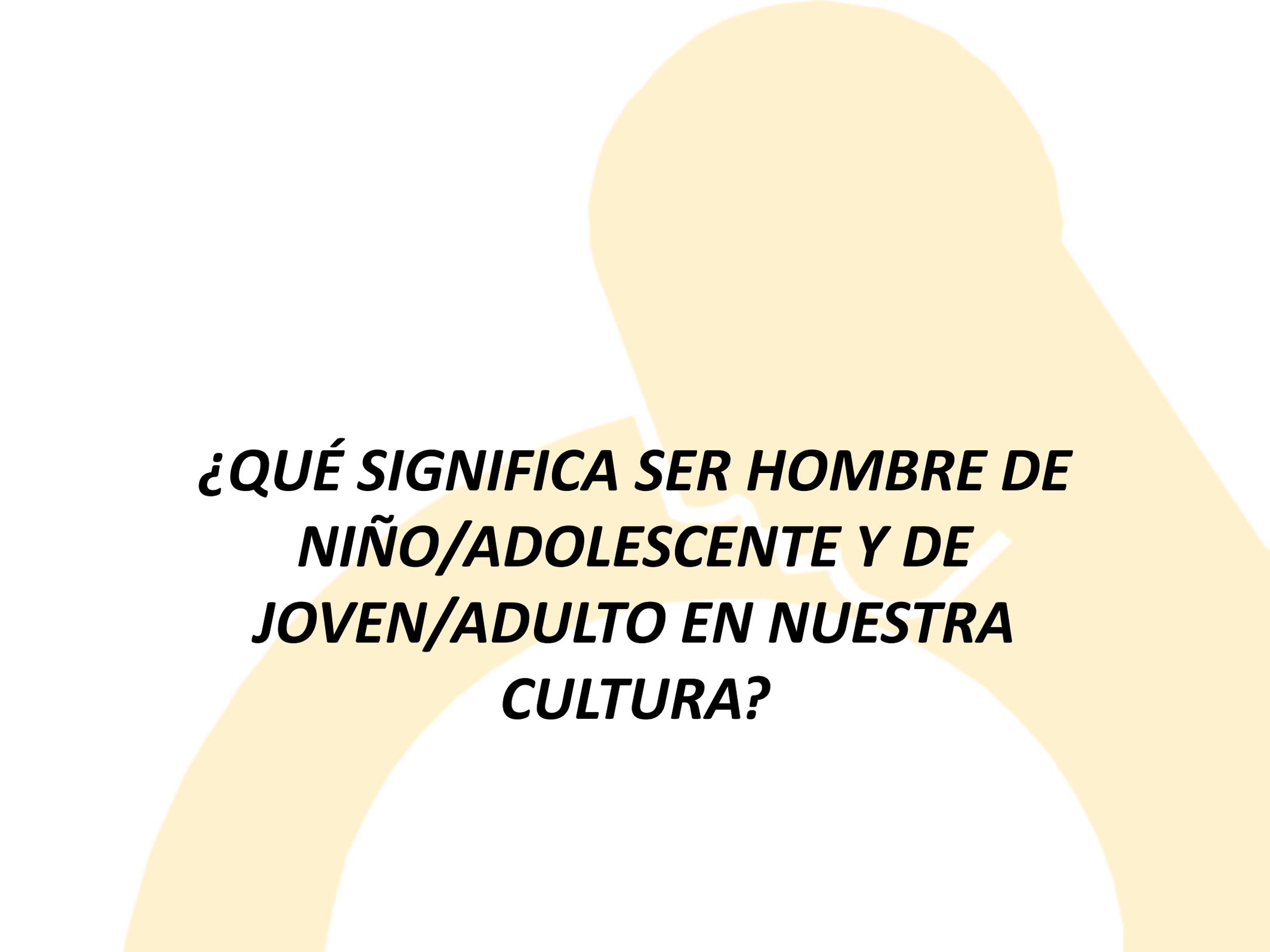


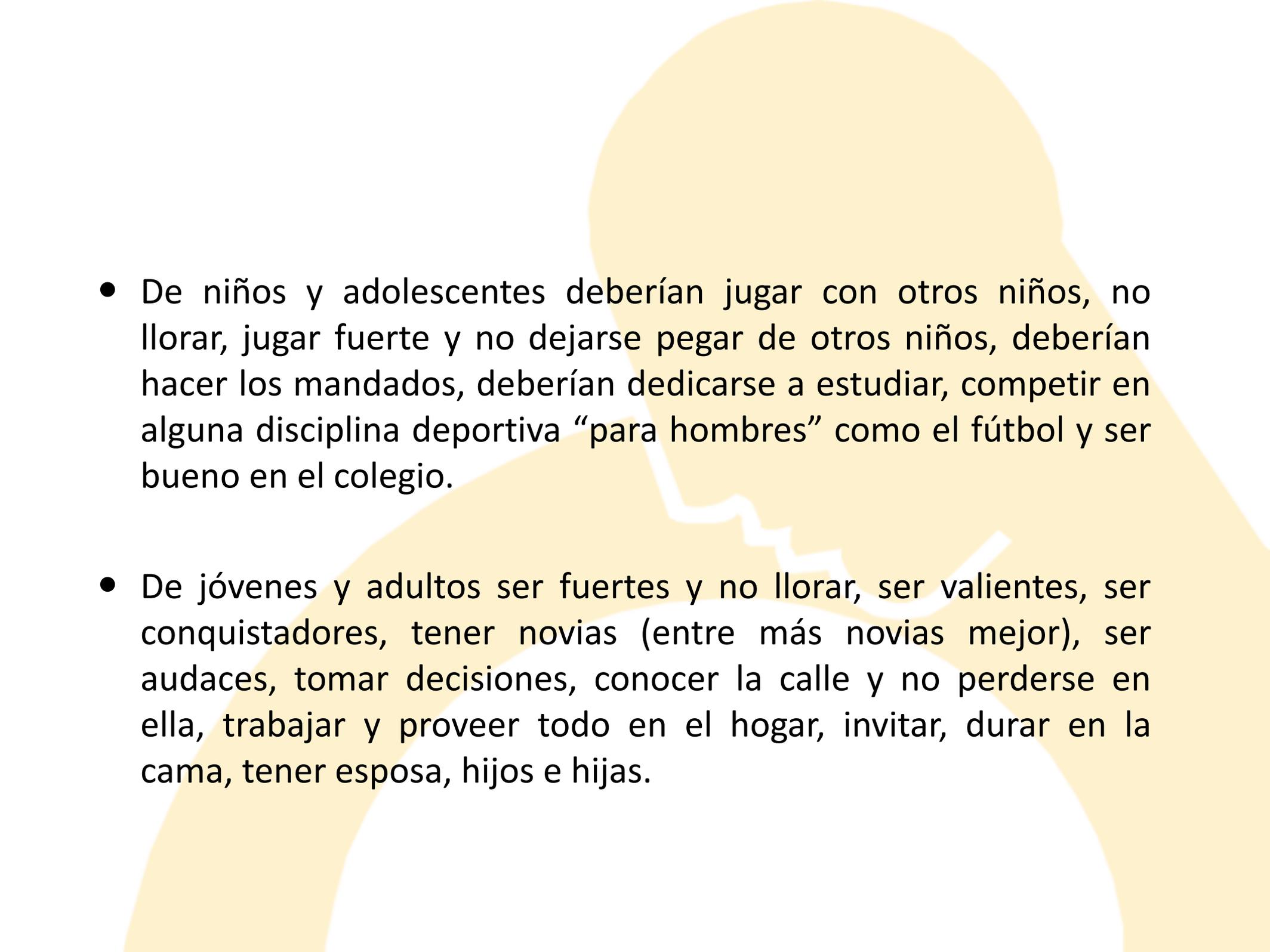
Masculinidades No Violentas y Equitativas

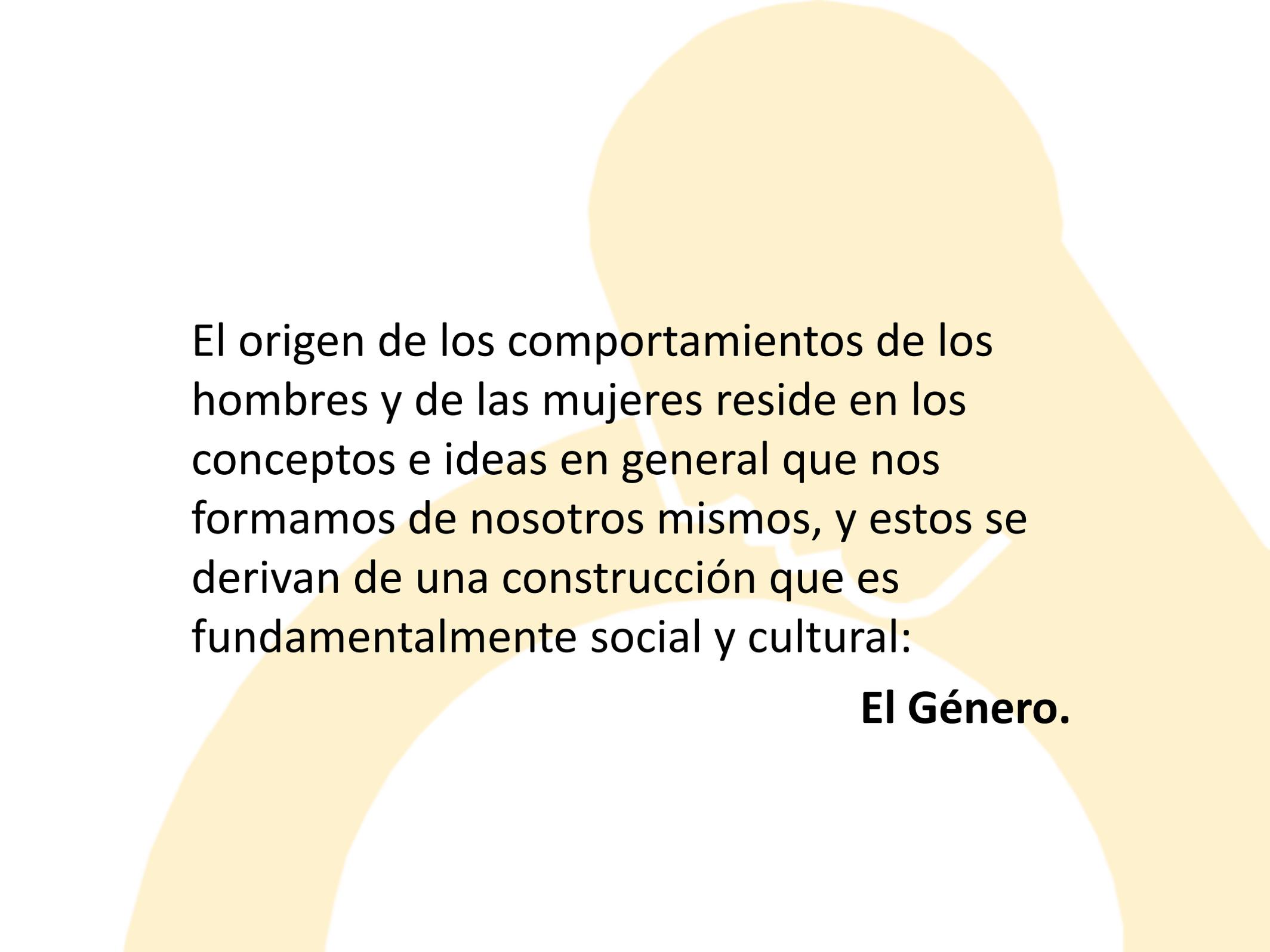
Gustavo Adolfo Calle Quintero

**Promotor de Masculinidades No Violentas y
Equitativas**



***¿QUÉ SIGNIFICA SER HOMBRE DE
NIÑO/ADOLESCENTE Y DE
JOVEN/ADULTO EN NUESTRA
CULTURA?***

- 
- De niños y adolescentes deberían jugar con otros niños, no llorar, jugar fuerte y no dejarse pegar de otros niños, deberían hacer los mandados, deberían dedicarse a estudiar, competir en alguna disciplina deportiva “para hombres” como el fútbol y ser bueno en el colegio.
 - De jóvenes y adultos ser fuertes y no llorar, ser valientes, ser conquistadores, tener novias (entre más novias mejor), ser audaces, tomar decisiones, conocer la calle y no perderse en ella, trabajar y proveer todo en el hogar, invitar, durar en la cama, tener esposa, hijos e hijas.



El origen de los comportamientos de los hombres y de las mujeres reside en los conceptos e ideas en general que nos formamos de nosotros mismos, y estos se derivan de una construcción que es fundamentalmente social y cultural:

El Género.

ESTEREOTIPOS FEMENINOS

Esponaneidad
Ternura
Debilidad
Intuición
Subordinación
Superficialidad
Sumisión
Pasividad
Abnegación
Volubilidad
Suavidad
Dependencia



ESTEREOTIPOS MASCULINOS

Razón
Violencia
Fuerza
Inteligencia
Autoridad
Profundidad
Dominio
Actividad
Inconformismo
Tenacidad
Rudeza
Independencia

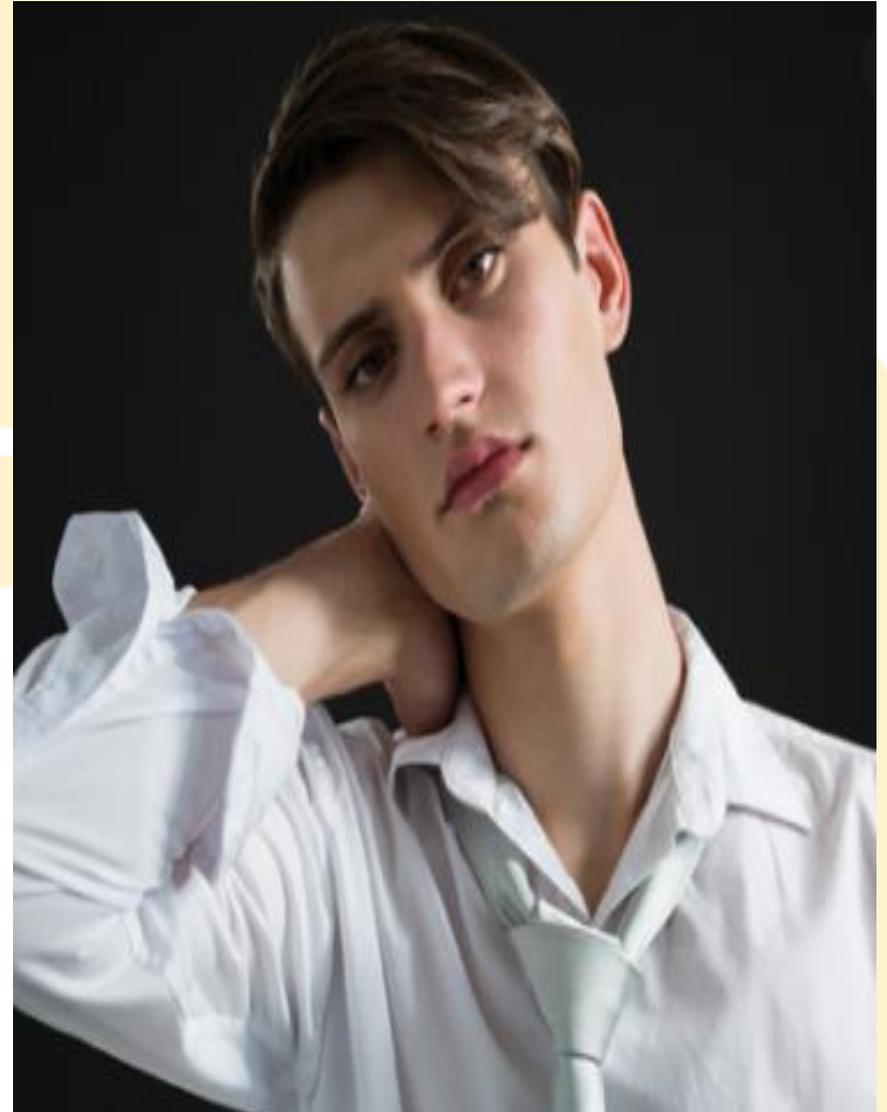
Estereotipos de Género

Ideas preconcebidas, simples, que están muy arraigadas y determinan percepciones, concepciones, conductas, comportamientos y actitudes y se presentan como si fueran generales y como naturales, para mujeres y para hombres.

Los estereotipos femeninos cuentan con menos prestigio social que los masculinos.

¿Qué características tienen las personas que aparecen en las siguientes imágenes?

¿Qué se puede decir de estas personas?



Identidades de Género

Nos remiten a las realidades psíquicas (subjetivas) de cada individuo. “Sentirse” hombre o mujer, femenina o masculina, o no sentirse en ninguna de las dos realidades.

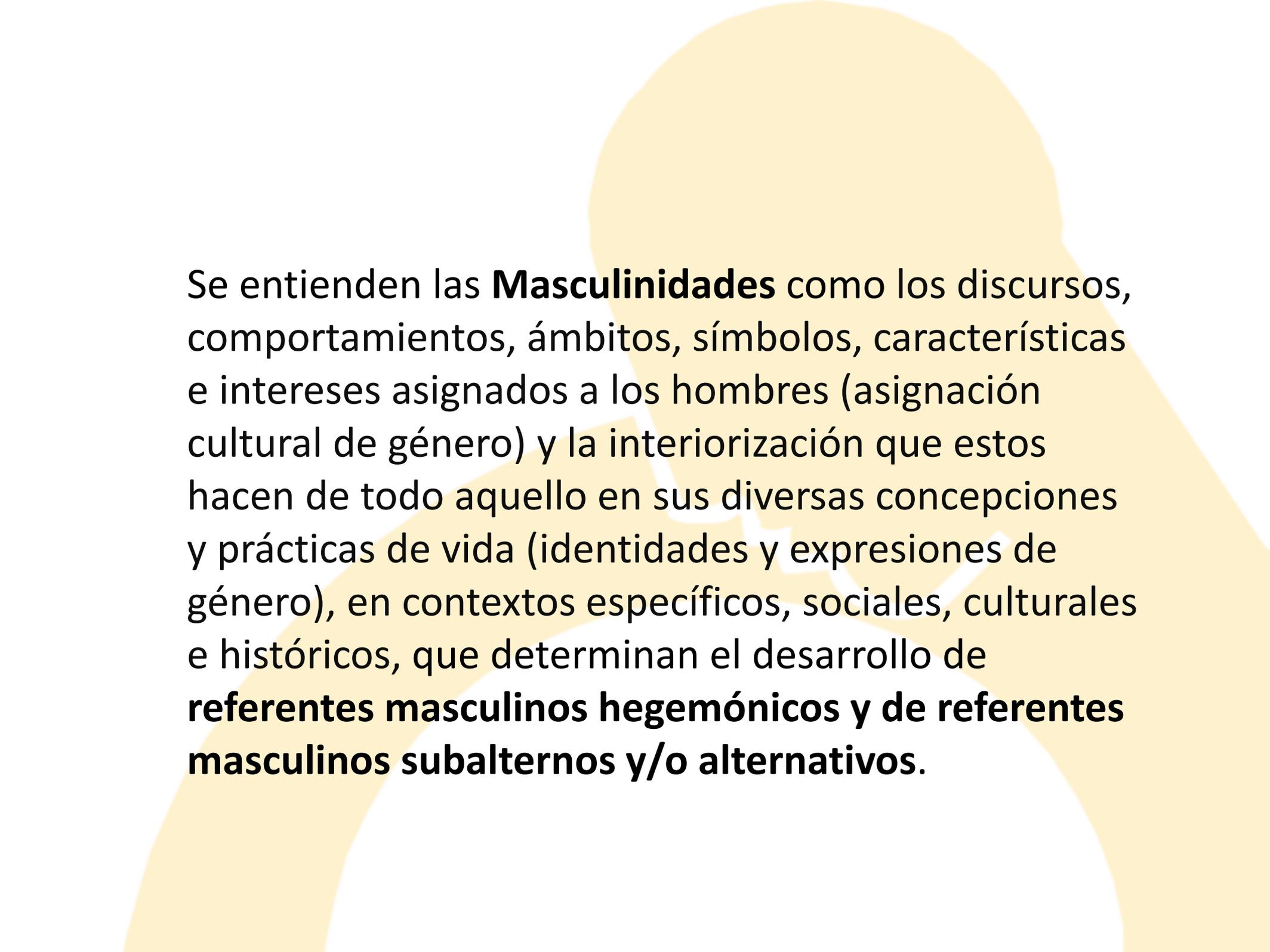
Si las identidades de género corresponde con el sexo asignado al nacer, se estaría hablando de identidades **Cis-género**; si dichas identidades no corresponden con el sexo asignado al nacer y se opta por las que culturalmente se asignan al sexo opuesto, se estaría hablando de identidades **Trans-género**. Se pueden construir también identidades transitivas, fluidas y **no binarias**, a estas las han incluido en una categoría llamada Queer.

Expresiones de Género

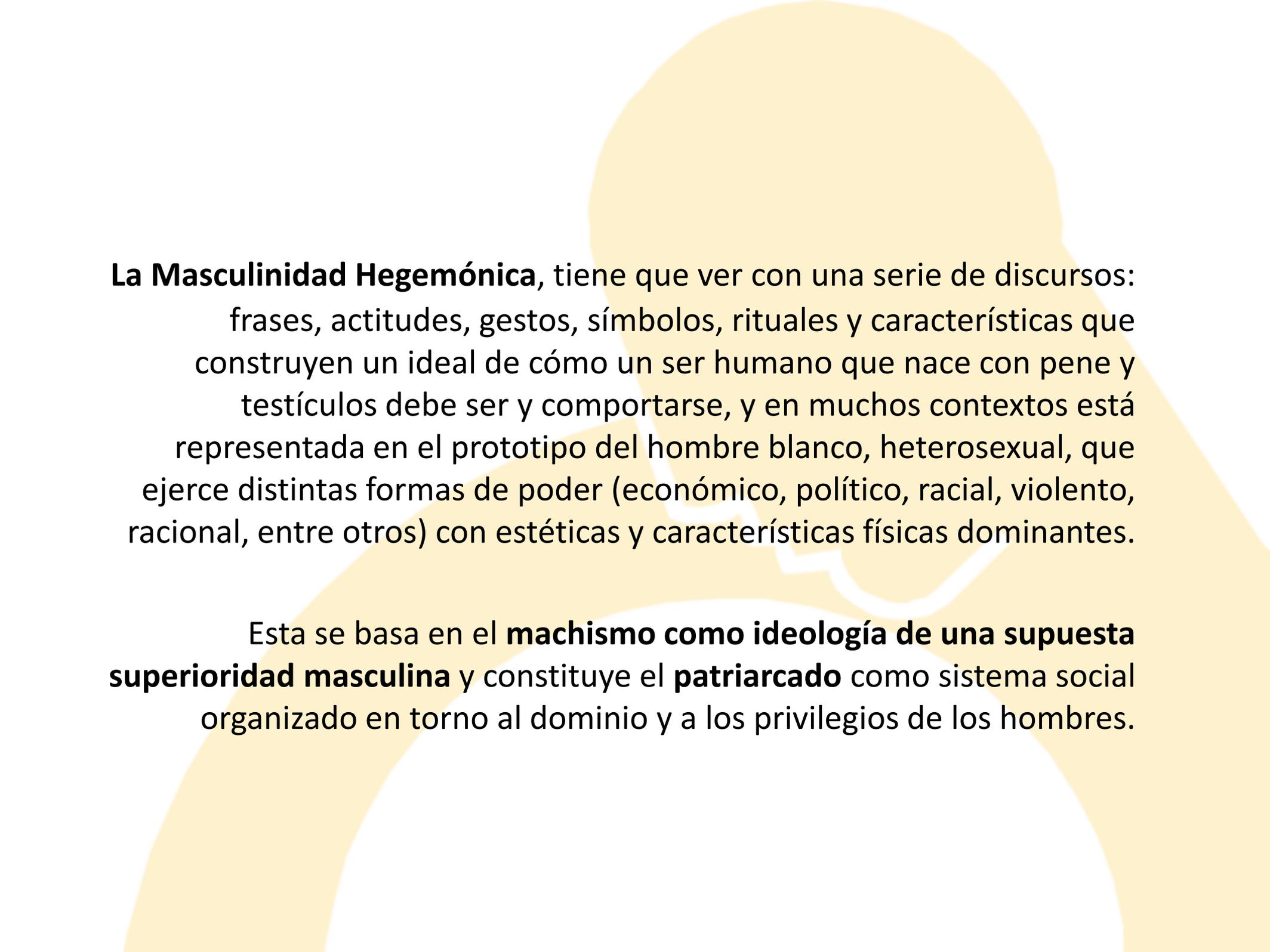
Son los modos culturales de expresión (actuar, vestir y hablar) que reconocemos como típicos de uno u otro sexo, son modos de comunicación con el mundo, es lo más público, como nos gusta vernos y que nos vean. Están ubicados en realidades culturales, son dinámicos, difieren de un grupo social a otro y se adquieren, no son innatos. Las formas como nos mostramos al mundo.

Las Orientaciones Sexuales

hacen parte de la atracción erótico-afectiva, incluyendo la construcción de proyectos de vida, de manera relativamente permanente, hacia personas del mismo género, del género opuesto o de ambos; en este marco las más conocidas son heterosexuales, homosexuales y bisexuales. El origen y destino de dichos deseos es muy diverso.



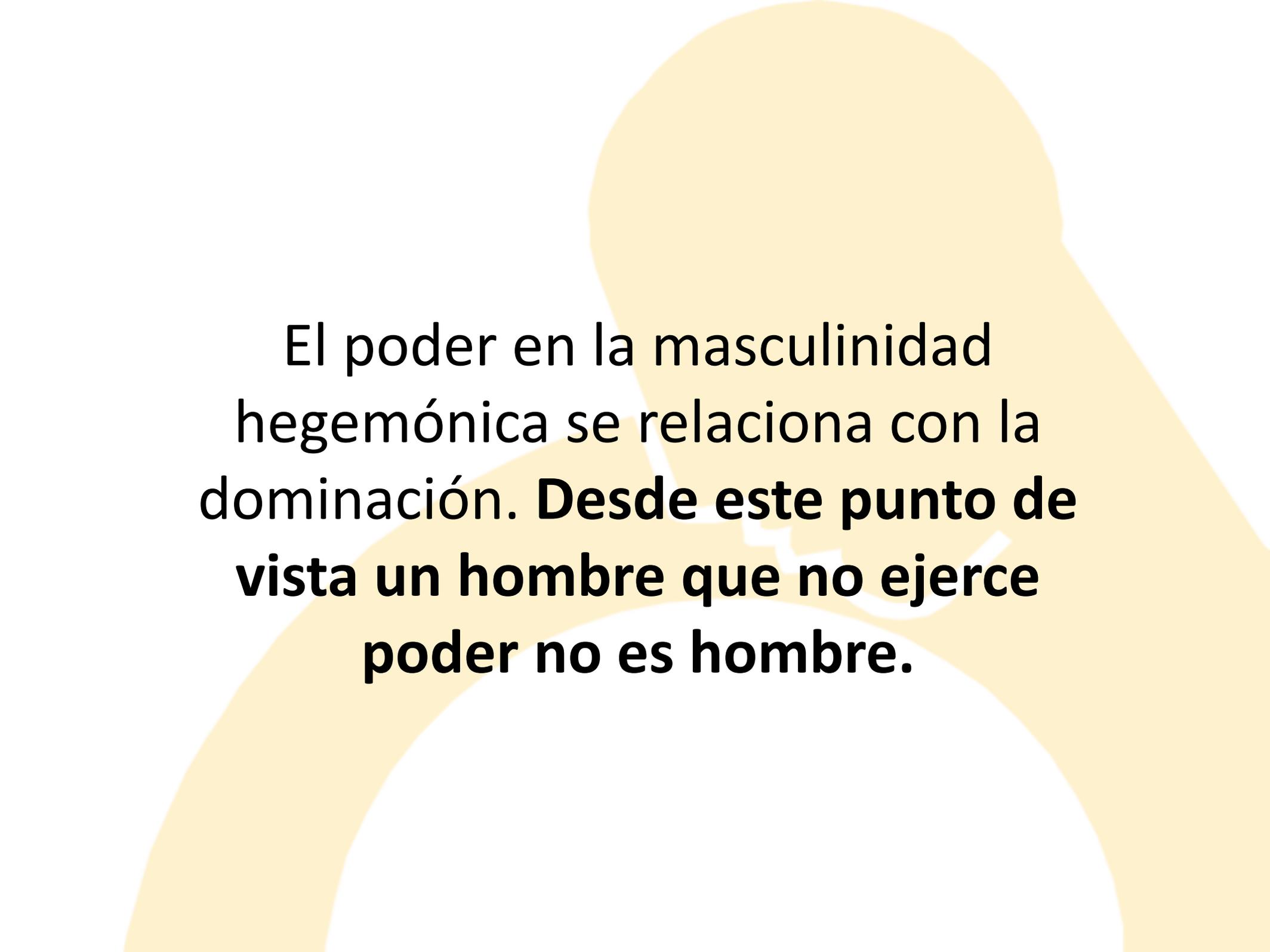
Se entienden las **Masculinidades** como los discursos, comportamientos, ámbitos, símbolos, características e intereses asignados a los hombres (asignación cultural de género) y la interiorización que estos hacen de todo aquello en sus diversas concepciones y prácticas de vida (identidades y expresiones de género), en contextos específicos, sociales, culturales e históricos, que determinan el desarrollo de **referentes masculinos hegemónicos y de referentes masculinos subalternos y/o alternativos.**



La Masculinidad Hegemónica, tiene que ver con una serie de discursos: frases, actitudes, gestos, símbolos, rituales y características que construyen un ideal de cómo un ser humano que nace con pene y testículos debe ser y comportarse, y en muchos contextos está representada en el prototipo del hombre blanco, heterosexual, que ejerce distintas formas de poder (económico, político, racial, violento, racional, entre otros) con estéticas y características físicas dominantes.

Esta se basa en el **machismo como ideología de una supuesta superioridad masculina** y constituye el **patriarcado** como sistema social organizado en torno al dominio y a los privilegios de los hombres.

La dicotomía Actividad/Pasividad es una expresión de dominación de lo masculino sobre lo femenino. Se expresa ahí un rasgo fundamental de la masculinidad hegemónica y del régimen patriarcal heterosexista, que atraviesa diferentes grupos y realidades humanas.



El poder en la masculinidad
hegemónica se relaciona con la
dominación. **Desde este punto de
vista un hombre que no ejerce
poder no es hombre.**



En estructuras sociales de dominación, como el **patriarcado**, se establece un régimen social clasista, racista, machista y heterosexista que impone lugares de poder, privilegios y procesos de socialización diferenciados (masculinidades / feminidades)

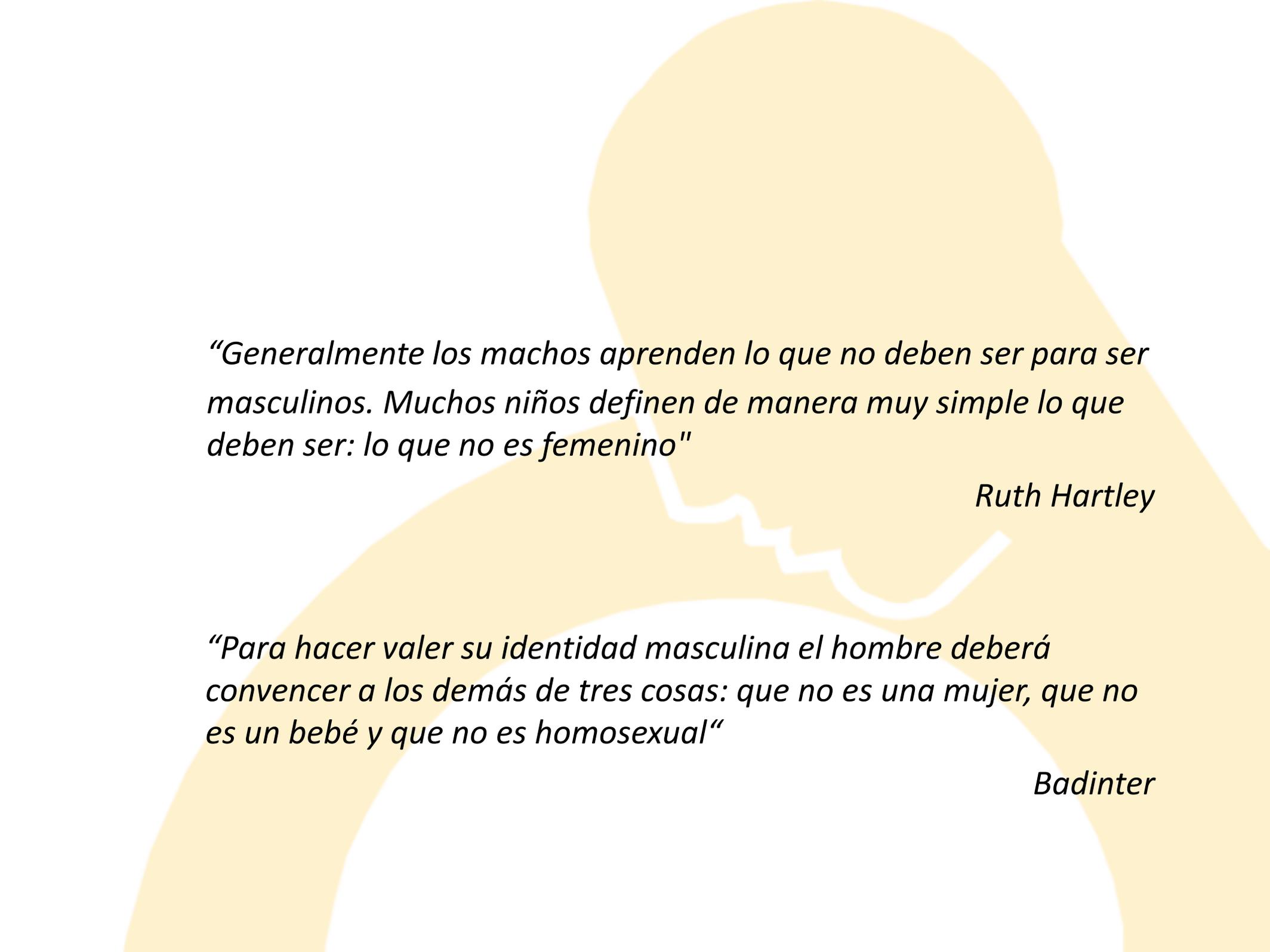
DE DIFERENTES ... A ... DESIGUALES

PATRIARCADO

MASCULINIDAD DOMINANTE

Construcción social de la masculinidad





“Generalmente los machos aprenden lo que no deben ser para ser masculinos. Muchos niños definen de manera muy simple lo que deben ser: lo que no es femenino”

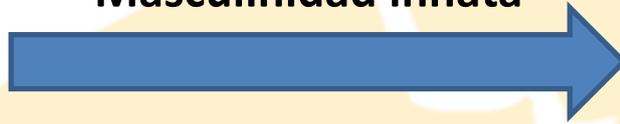
Ruth Hartley

“Para hacer valer su identidad masculina el hombre deberá convencer a los demás de tres cosas: que no es una mujer, que no es un bebé y que no es homosexual”

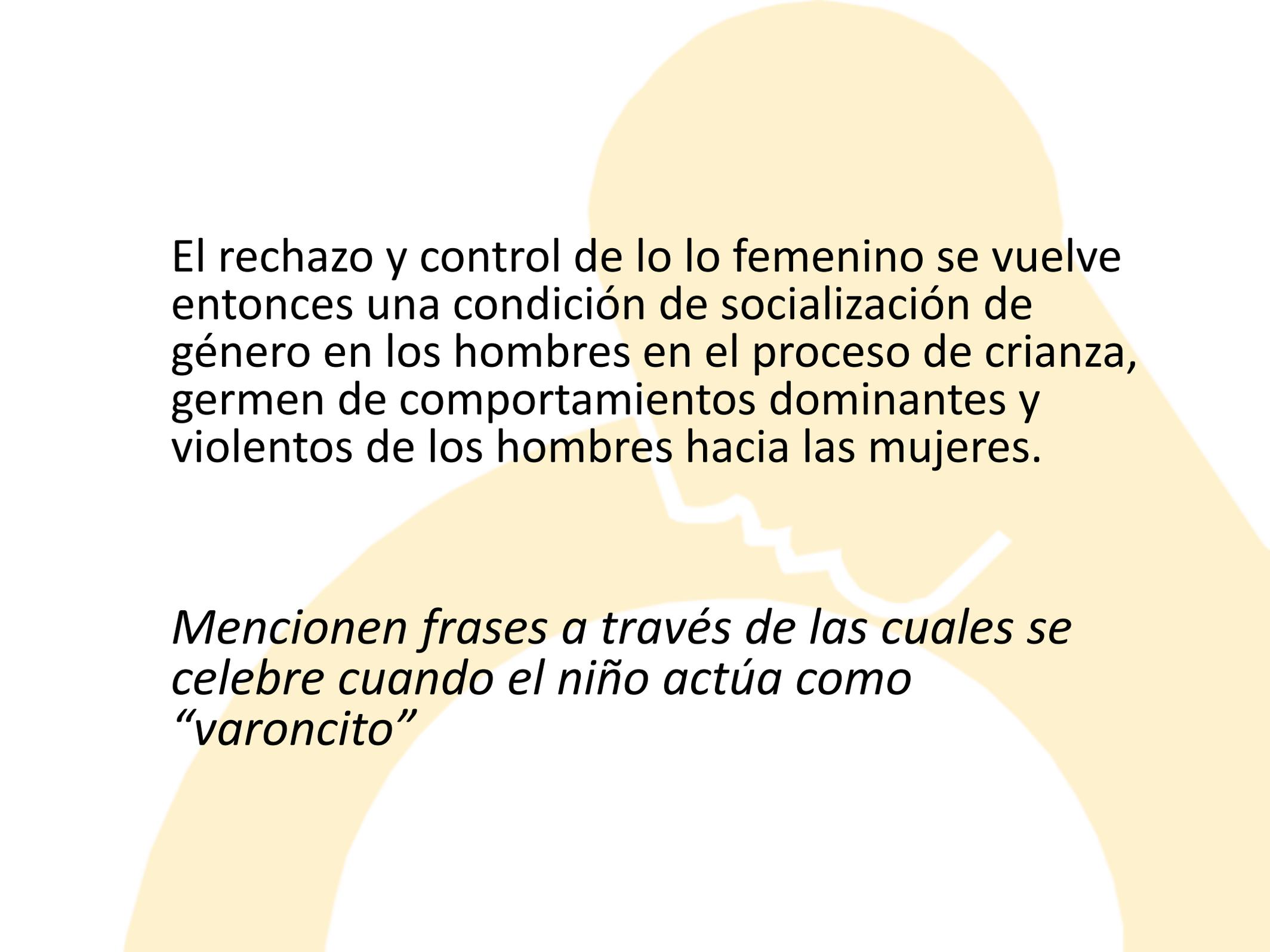
Badinter

El psicólogo Terry Real, en su libro “No quiero hablar de ello: superar el secreto legado de la depresión masculina” explica lo siguiente:

“Masculinidad innata”



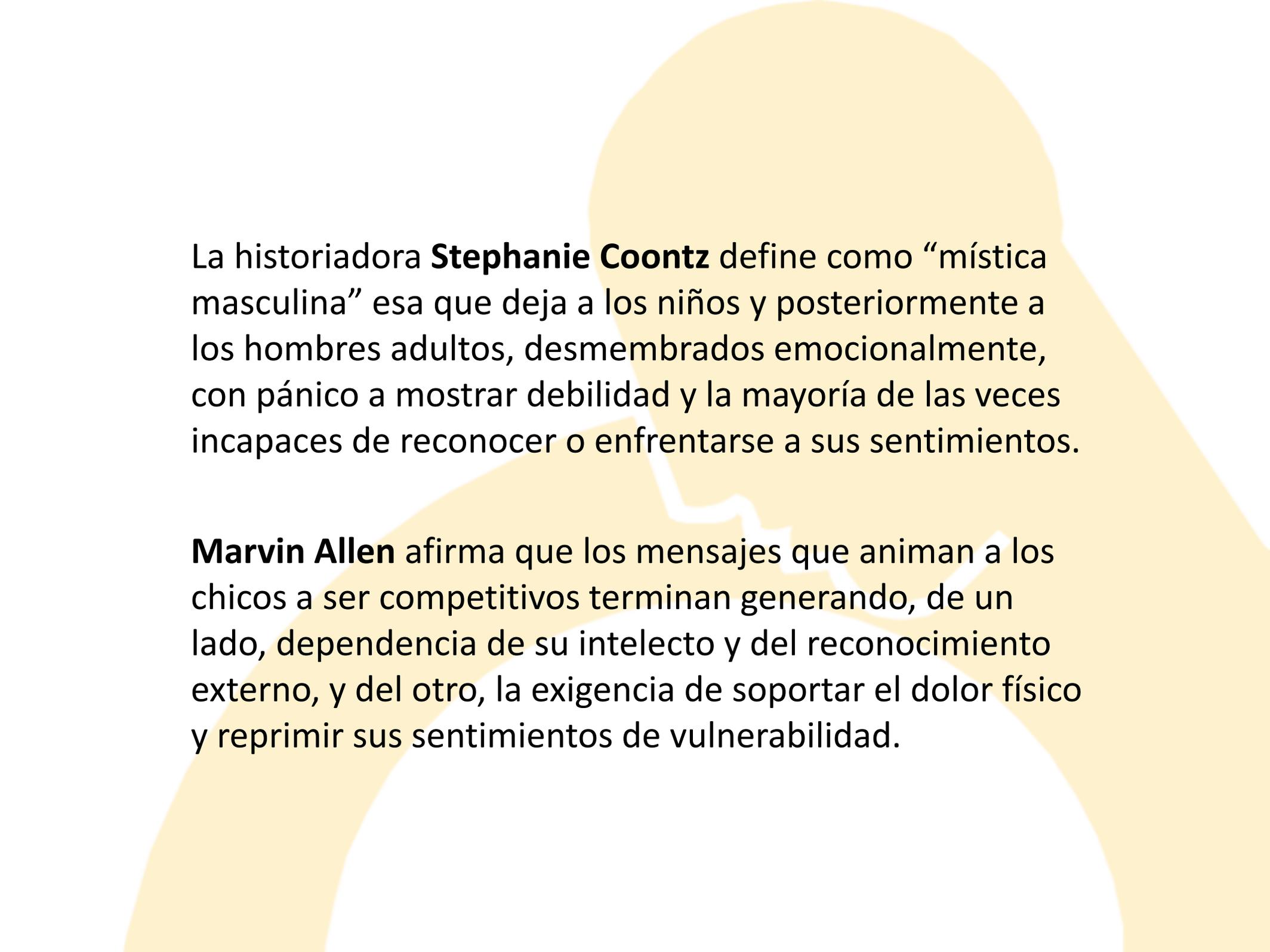
Para los bebés se asume que deben ir teniendo menor necesidad de confort, protección y afecto, justo después de nacer, pese a que los y las bebés no poseen comportamientos categorizables por género y tienen las mismas necesidades de afecto y protección.



El rechazo y control de lo femenino se vuelve entonces una condición de socialización de género en los hombres en el proceso de crianza, germen de comportamientos dominantes y violentos de los hombres hacia las mujeres.

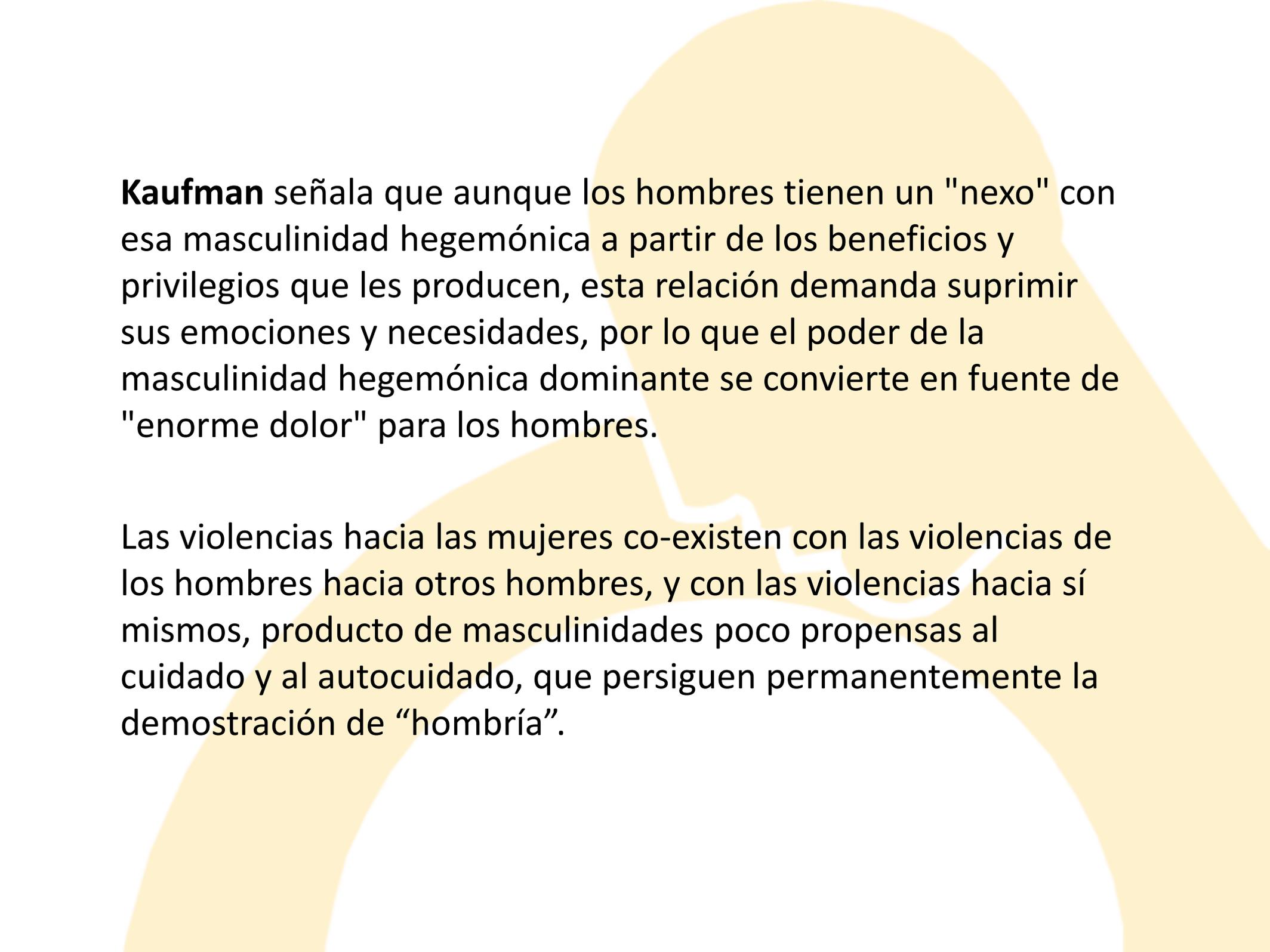
Mencionen frases a través de las cuales se celebre cuando el niño actúa como “varoncito”

Sue Askew y Carol Ross señalan que la agresividad y la conducta ruda son bien vistas en los hombres. Un primer escenario en donde se expresa la homofobia como dispositivo socializador es la escuela, pues esta se asocia por todos los actores de la vida escolar, incluidos los mismos jóvenes, como una actitud de afirmación del estereotipo de la masculinidad “fuerte” y heterosexual, la cual, desde esa óptica, “debe” corresponder a los hombres como parte “normal” de su desarrollo y crecimiento. Desde aquí explica el origen de muchas de las violencias escolares, entre las que se encuentran el acoso escolar, bullying, matoneo, que se presenta entre los chicos.



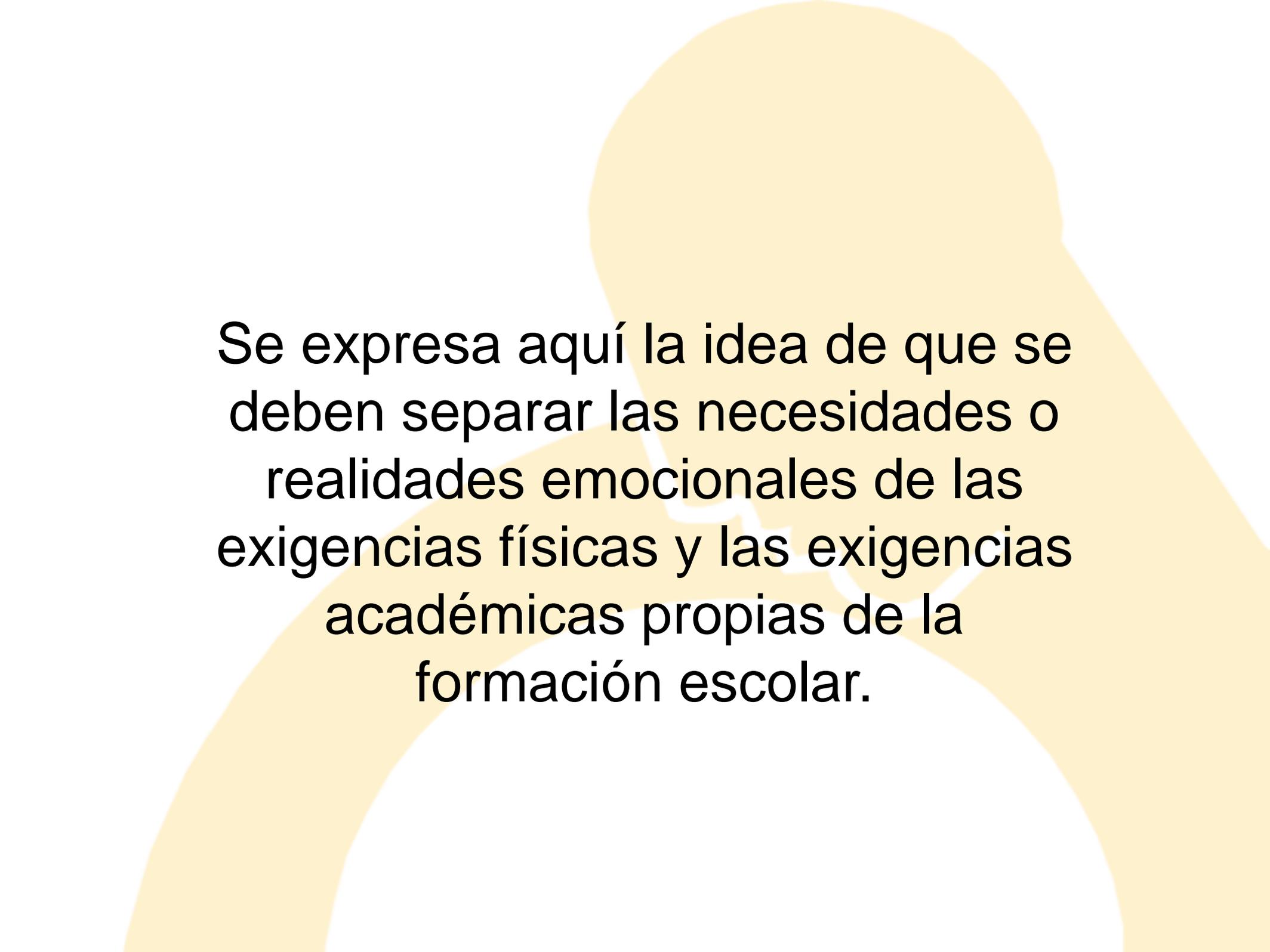
La historiadora **Stephanie Coontz** define como “mística masculina” esa que deja a los niños y posteriormente a los hombres adultos, desmembrados emocionalmente, con pánico a mostrar debilidad y la mayoría de las veces incapaces de reconocer o enfrentarse a sus sentimientos.

Marvin Allen afirma que los mensajes que animan a los chicos a ser competitivos terminan generando, de un lado, dependencia de su intelecto y del reconocimiento externo, y del otro, la exigencia de soportar el dolor físico y reprimir sus sentimientos de vulnerabilidad.

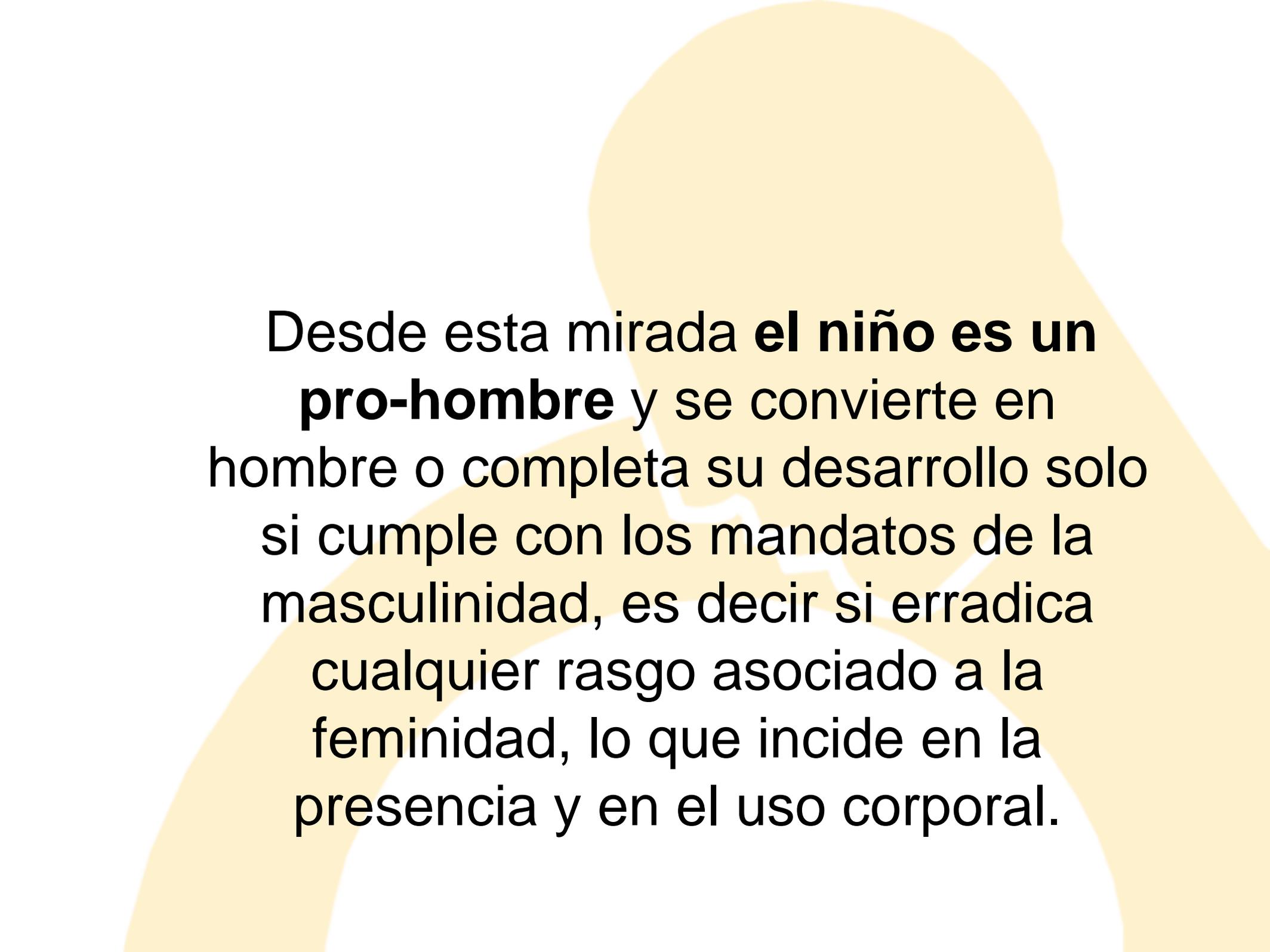


Kaufman señala que aunque los hombres tienen un "nexo" con esa masculinidad hegemónica a partir de los beneficios y privilegios que les producen, esta relación demanda suprimir sus emociones y necesidades, por lo que el poder de la masculinidad hegemónica dominante se convierte en fuente de "enorme dolor" para los hombres.

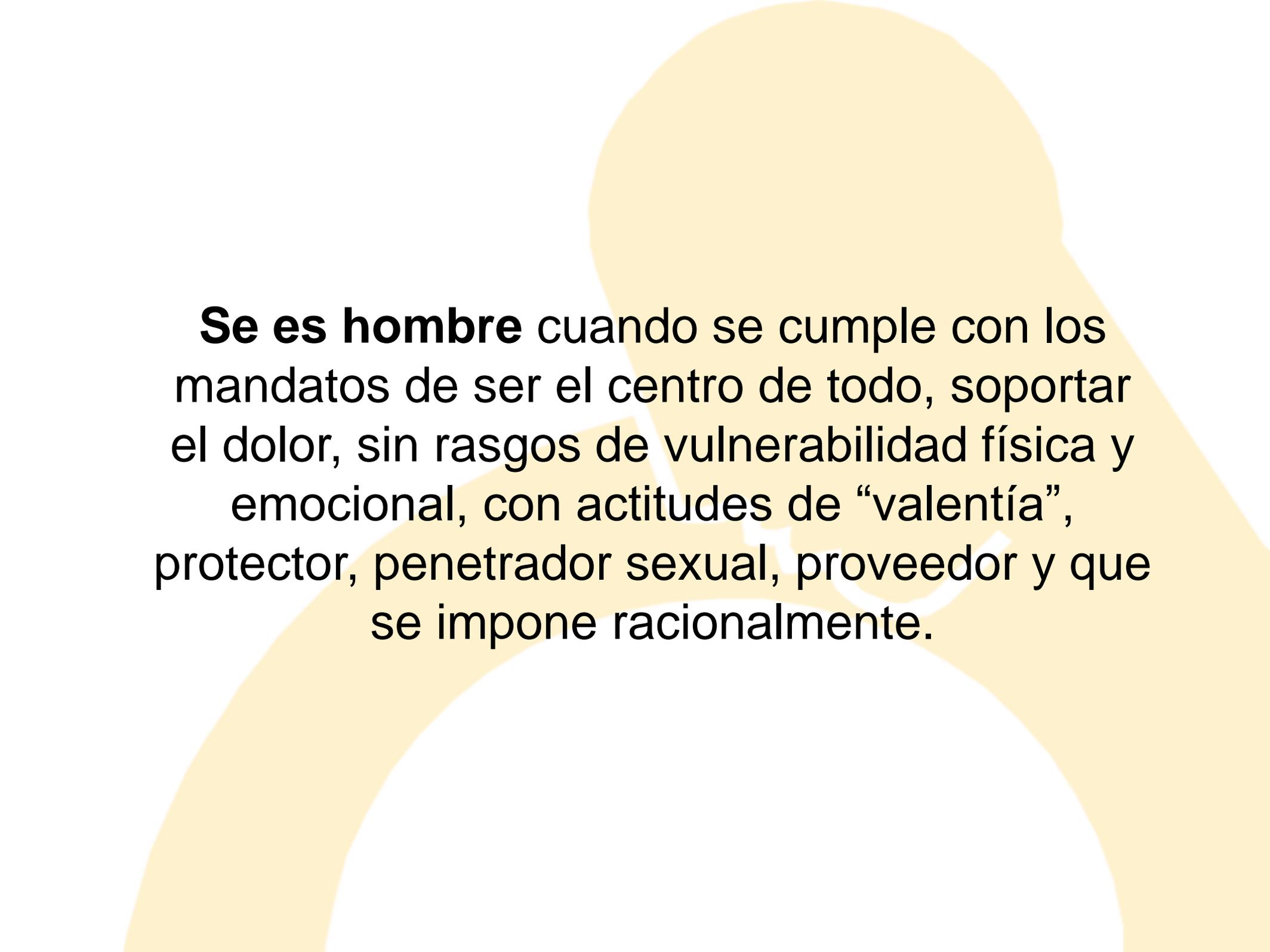
Las violencias hacia las mujeres co-existen con las violencias de los hombres hacia otros hombres, y con las violencias hacia sí mismos, producto de masculinidades poco propensas al cuidado y al autocuidado, que persiguen permanentemente la demostración de "hombría".



Se expresa aquí la idea de que se deben separar las necesidades o realidades emocionales de las exigencias físicas y las exigencias académicas propias de la formación escolar.



Desde esta mirada **el niño es un pro-hombre** y se convierte en hombre o completa su desarrollo solo si cumple con los mandatos de la masculinidad, es decir si erradica cualquier rasgo asociado a la feminidad, lo que incide en la presencia y en el uso corporal.



Se es hombre cuando se cumple con los mandatos de ser el centro de todo, soportar el dolor, sin rasgos de vulnerabilidad física y emocional, con actitudes de “valentía”, protector, penetrador sexual, proveedor y que se impone racionalmente.

La cultura machista transmite la idea de que la sexualidad masculina es impulsiva e incontrolable.

Mostrarse viril, con capacidad de “conquistar” a otras personas y de tener relaciones sexuales con penetración, son aspectos centrales en el discurso de los hombres y en socialización de la masculinidad hegemónica, un aspecto central en la socialización de la masculinidad en la adolescencia y en el tránsito al “convertirse en hombre”.

La visión sobre la sexualidad femenina es totalmente distinta. La sexualidad femenina es vista como algo que debe ser controlado y limitado. Mostrarse reservada, sin experiencia ni interés de sentir placer, es lo que se valora en las mujeres. Corresponde a un mandato de la feminidad.

Naturalización del privilegio masculino de tener el derecho de dirigirse a las mujeres como objeto de deseo.



Acoso sexual